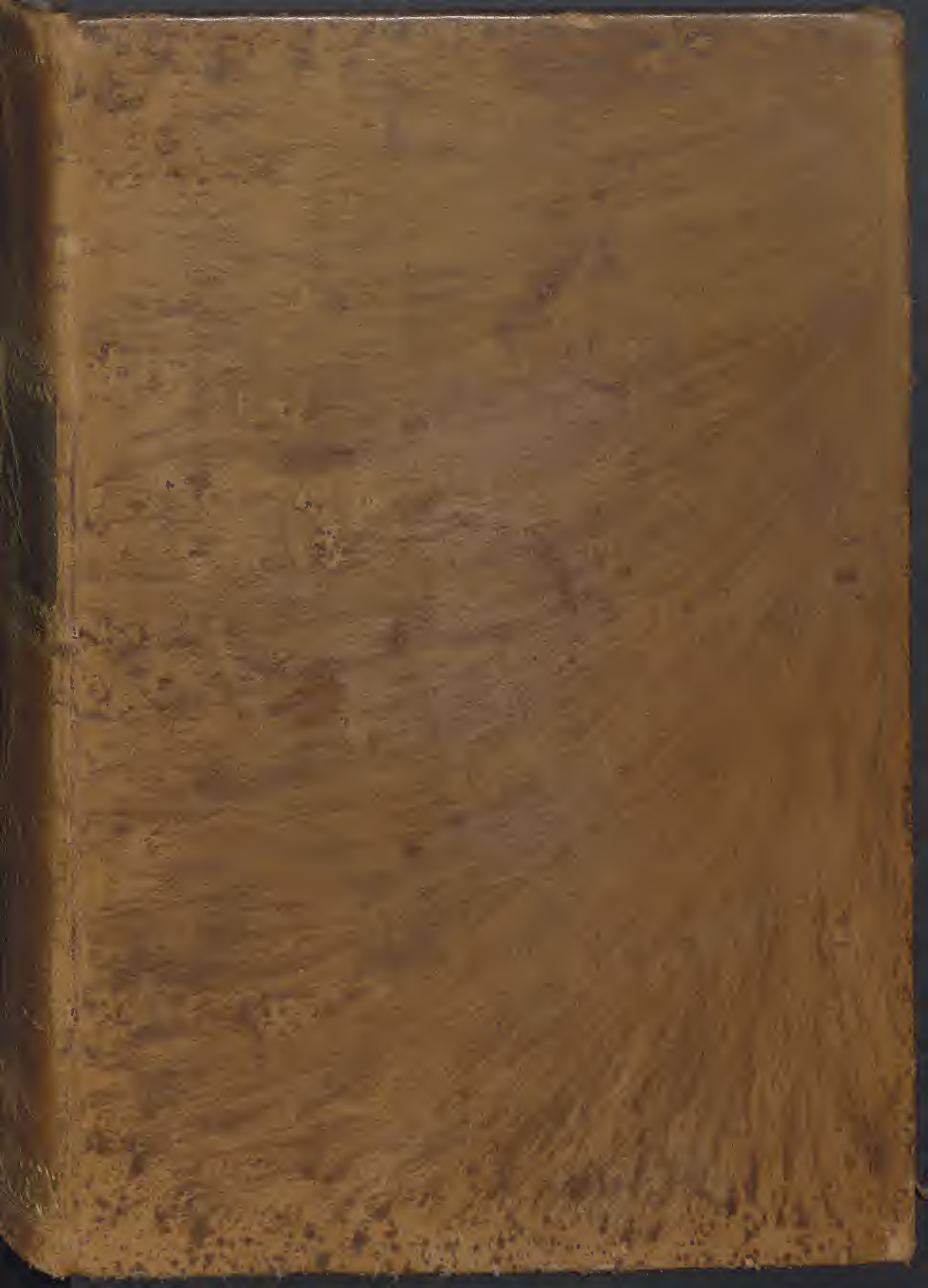


Indice.

9. — Discursos leidos en la Real Academia de Ciencias morales y políticas en la recepcion del Exmo Sr. D. Fermin Caballero, en 1868. Madrid — 1868. — Contestacion de D. Laureano Figuerola

10. — Id - id - id en la recepcion de D. Santiago Diego Madrazo, en 1864. = Madrid — 1864. Contestacion de D. Manuel Colmeiro.

11. — Id - id - id en la recepcion de D. Juan Antonio Andonaegui, en 1869. = Madrid — 1869. Contestacion de D. Juan Martin Carramolino.

12. — Id - id - id - en la recepcion del Ilmo. Sr. D. José Lorenzo Figueroa en 1869. = Madrid — 1869. Contestacion del Marques de Molins.

13. — Memoria leida en el Instituto de Pamplona, en 1870, por D. Natalio Cayuela = 1870.

14. — Discurso inaugural leido en la Universidad de Barcelona, en 1871, por D. Federico Tremols y Datos estadísticos de este distrito universitario (de 1868-69.) = Barcelona — 1871.

15. — Memoria leida en el Instituto de Valencia, en 1868, por D. Vicente Boix. = Valencia — 1868.

16. — Discurso pronunciado en 1870, en la Universidad de Valencia por D. José Villó y Ruiz. = Valencia — 1870.

Regalado á la Biblioteca por D.
José Bermejo y Castillo 1.
Sevilla 21 de Julio de 1870

JARDIN

DE

ACLIMATACION

EN SEVILLA.

SEVILLA: 1870.

IMPRENTA DE LA ANDALUCÍA,
MONSALVES, 4.

AL PÚBLICO.

El establecimiento de un Jardin de aclimatacion en esta Capital era un proyecto acariciado desde hace tiempo por muchos ilustrados patricios que han visto siempre en esta idea uno de los mas eficaces medios de enriquecer la flora sevillana, al par que de ofrecer á la agricultura y á los demás ramos de cultivo un sin número de plantas y animales nuevamente descubiertos ó perfeccionados en paises mas adelantados que han de mejorar las cosechas en calidad y cantidad, sin aumento de gastos, y de contribuir, por consiguiente, al progreso y desarrollo de la pública riqueza y del bienestar de todas las clases de la sociedad.

Al formar un proyecto y solicitar del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital el único terreno donde se puede plantear con seguridad de éxito el mencionado jardin, el que suscribe, no hizo mas que traer á la esfera de los hechos una aspiracion que era general en todos los hombres de ciencia y de regular ilustracion. Asi es como puede concebirse que el autor

no haya desmayado en su empresa al tropezar con las dificultades que ha encontrado en la administracion municipal que hubiera debido allanar los obstáculos y facilitar la realizacion de una empresa que ha de redundar esclusivamente en favor de esta Capital. La voz pública, la voz de la parte sana é ilustrada de la poblacion le decia que siguiera adelante. Los opositores, en su mayor número, carecian de razones y combatian el proyecto únicamente porque no lo entendian, ignorando lo que es un jardin de aclimatacion y las ventajas que proporciona á la comarca donde radica.

No hay exageracion en este aserto: todos los dias se escucha á personas muy honradas confundir el Jardin de aclimatacion con unos Campos Elíseos; es decir la Universidad con la plaza de toros, la cátedra de agricultura con un baile público ó con un sitio de recreo mas ó menos decente!

Á fin de desvanecer estos errores he creido conveniente publicar el dictámen que emitió una comision científica que nombró espresamente el Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital para estudiar la cuestion. Por este documento se verá que el proyectado Jardin, ni es unos Campos Elíseos, ni un mero sitio de recreo, sino una creacion útil, necesaria, indispensable para sacar á la agricultura y á todos los ramos de cultivo del atraso en que yacen con perjuicio de todas las clases de la sociedad.

Ni una palabra mas añadiría á este notable documento si no se hubiera hecho en estos últimos dias un argumento que puede descarriar á las gentes sencillas. Se ha dicho: «No nos oponemos á la creacion de un Jardin de aclimatacion, pero sí á que se sitúe en el huerto de Mariana, en el paseo de las Deli-

cias, porque este vecindario necesita espacio para su esparcimiento.»

Debo hacer observar que el Jardin de aclimatacion no ha de ser la propiedad exclusiva de un particular, ni de una Sociedad que gozára de sus bellezas, sino que debe tenerse constantemente abierto al público y accesible á todos mediante una ligera retribucion, y que además se ha estipulado que la entrada sea gratuita durante cinco dias por año.

Esta retribucion es necesaria para sostener y conservar el Jardin, cuyos gastos no bajarán de doce á quince mil duros anuales; de otro modo es preciso ó cargar la partida al Presupuesto Municipal ó renunciar á poseer un Jardin de aclimatacion.

La otra observacion que procede es que un establecimiento de esta índole, que es una escuela de horticultura y agricultura, una cátedra permanente y práctica de ciencias naturales, que ha de generalizar y popularizar estos conocimientos, debe ser frecuentada por el público, y por este motivo no puede llevarse léjos y hacerlo de difícil acceso. Un Jardin de aclimatacion en Tablada no surtiría sus efectos, porque nadie ó pocos lo visitarían, pasando desapercibido.

El autor del proyecto no ha solicitado un terreno gratuito ó una especie de subvencion disimulada. Hubiera preferido por el contrario pagar el valor del terreno á aceptar las condiciones onerosísimas que se le hubieran impuesto con la concesion; lo que deseaba, lo que necesitaba era una posicion escepcional, sin la cual no puede prosperar, ni aun vivir medianamente el Jardin de aclimatacion.

Y la prueba de esto la daré en pocas palabras: mientras solicitaba catorce aranzadas de tierra en el paseo de las Delicias PARA LA PARTE PUBLICA DEL JAR-

DIN, habia comprado condicionalmente ciento diez aranzadas de propiedad particular en el campo de Tablada para establecer el vívero y demás cultivos necesarios, á fin de sostener á la debida altura «esa parte pública.»

Si hubiera sido posible comprar un terreno convenientemente situado, nunca el que suscribe hubiera molestado al Excmo. Ayuntamiento con sus peticiones, ó mejor dicho, no se hubiera molestado á sí mismo en esta ingrata é ímproba tarea, y Sevilla poseería desde hace mucho tiempo el Jardin de aclimatacion al que se oponen las personas que debieran favorecer su ejecucion.

Sevilla 1.° de Julio de 1870.

ESTANISLAO MALINGRE.

INFORME.

La Comision encargada de informar sobre el proyecto del señor Malingre para el establecimiento de un Jardin de aclimatacion, botánico-zoológico, donde puedan cultivarse los árboles y plantas convenientes á esta provincia, multiplicando además y mejorando una multitud de animales de distintas clases é introduciendo nuevas especies, tiene la honra de exponer á la ilustracion de V. E. las observaciones siguientes:

El viagero que por la vez primera visita nuestra bella Ciudad atraido por la hermosura de su clima, por su templada atmósfera y despejado cielo, al recorrer y fijar su atencion en los jardines y paseos públicos de Sevilla, no podrá menos de sorprenderse que falten aquí un gran número de especies arbóreas que vivirian fácil y robustamente en nuestro clima y que están generalizadas en otras comarcas de Europa no tan privilegiadas como ésta, como sucede con el castaño de Indias y otra multitud que no debemos enumerar en este sucinto informe.

Indudable es que la ignorancia de nuestros arboricultores, el poco cuidado que tienen en la eleccion de árboles, permiten que se multipliquen indivíduos que no tienen las mejores condiciones de existencia en nuestra abrasada zona. No es seguramente Sevilla la poblacion mas á propósito para la plantacion de álamos negros, de sáuces, de tilos y de otros muchos que se aspira á multiplicar. Por el contrario, crecerian lozanos y ma-

gestuosos los plátanos (oriental y occidental), el liquidambar, el cedro deodora y otra infinidad que escasamente se conocen. Si no tenemos eleccion para traer los mas apropiados, se desconoce igualmente la manera de mejorar aquellos que poseemos buscando las especies mas robustas, entresacándolas de nuestros víveros y no dedicando la actividad del arboricultor á desarrollar una especie raquítica que trae ya, al nacer, gérmenes de destruccion y que no puede constituir nunca por la regularidad de sus formas, magestuosas alamedas que agraden á la vista y puedan por su aspecto y su sombra ser útiles en su cultivo. Así vemos, con solo detener un momento nuestra atencion en los árboles de nuestros paseos, séres imperfectos, de formas desiguales, cubiertos de llagas y torcidos, que producen una impresion desagradable á los inteligentes.

Tán lamentables circuntancias que, desde años hace vienen reclamando oportuno remedio del Municipio, dicen bien la necesidad de adoptar los conducentes medios para que presida un criterio mas científico en la direccion de los jardines y arbolado de nuestra bella metrópoli, sacando estos importantes recursos de ornato público del empirismo en que yacen y favoreciendo con acierto el atractivo que brinda la espléndida vegetacion de nuestro fértil suelo. Pero, aun satisfecha tan importante condicion, quedaría un vacío de grande utilidad, cual es el correspondiente á la introduccion de nuevas plantas y animales, porque, como hemos procurado hacer ver al principio, la mejora, no solo ha de cifrarse en un cultivo mas entendido, sino que tambien precisan costosos ensayos que dén por resultado alcanzar mayor variedad de especies y razas adoptables á nuestro clima. Este es el mas interesante objeto que ha de llenar el Jardin de aclimatacion.

Hay en la ornamentacion de jardines y paseos dos cosas bien diferentes y que con frecuencia se suelen confundir. Es la una el inteligente criterio y buen gusto que debe presidir á su trazado y formacion en la acertada distribucion de árboles, arbustos y plantas, así como de los adornos diversos, y en la conveniente combinacion de colores y tamaños, á fin de que el conjunto ofrezca un aspecto agradable y bello sin sacrificar en lo posible la buena conservacion de cada especie vegetal, en las condiciones culturales y formas que sean mas adecuadas á su mayor lozanía y duracion: este es el objeto bien marcado que

procura llenar la arquitectura de jardines, la cual no puede eximirse de ciertos conocimientos jardineros. Es la otra condicion la exclusivamente relativa á mejorar y multiplicar las especies mas bellas ó mas útiles, á cuyo propósito, en muchas ocasiones, es necesario posponer otras diversas circunstancias ménos importantes al fin principal de este caso, que es obtener vegetales robustos, ó que satisfagan las cualidades que se apetecen. Este segundo punto es el problema que conviene resolver á la jardinería, y debe considerarse propiamente como mero auxiliar del primero, ó sea de la ornamentacion en su mas estricto sentido, la cual cifran las condiciones científico-estéticas del conjunto; así, pues, se percibe bien la independencia de uno y otro objeto, aunque en todo jardin de recreo, como en la mayoría de esplotaciones agrícolas se dé generalmente un oportuno lugar á la crianza de plantas en semilleros, víveros, etc., á fin de ocurrir con mas facilidad y economía á la renovacion y multiplicacion de especies, pero consignada la distincion que dejamos establecida, procede discutir el problema que tratábamos de plantear. ¿Conviene á la Municipalidad de Sevilla emprender en todas sus partes la explotacion jardinera y de arboricultura para llevar la ornamentacion de sus paseos públicos al mejor grado de perfeccionamiento, ó le será mas ventajoso reservar solo á su administracion lo que actualmente practica buscando auxiliarse en una Empresa particular que acometa ámpliamente el vasto problema de mejorar las especies vegetales que ya se poseen, aclimatando otras nuevas, con cuyo concurso podrá ser más fácil y de más prontos resultados la mejora tan reclamada de tales paseos y jardines?

Habremos de proceder por partes á la contestacion. Respecto del primer punto no necesitamos esforzarnos para demostrar que no permitiendo grandes desembolsos la actual penuria de fondos municipales, aparece de grande conveniencia que no pretende absorber el Ayuntamiento lo que no le es dable llevar á buen término ni por la brevedad que sería oportuna ni por lo incompleto que huhiera de resultarle el proyecto desenvuelto á sus espensas. El importantísimo objeto de aclimatacion de plantas que tanto enriquecen la flora de la comarca que cuenta con establecimiento de esta índole, requiere grandes recursos en oportuna y espedita disposicion de empleo; exige estensas relaciones con Empresas ó Sociedades científicas de análogo instituto: y todo ello es poco hacedero á la gestion oficial de cualquier clase que

sea. Aun contando la Municipalidad con recursos suficientes, es lógico suponer que el problema habría de serle hasta difícil, por lo que se deduce de anteriores hechos. Bien á la vista está la ineficácia de los esfuerzos intentados por la Administracion Municipal en favor de la crianza de árboles y plantas diversas, pues no solo cuenta apenas con escaso número de plantaciones, sino que éstas son malas, como se deja dicho, y aun resultan exhorbitantemente caras si se atiende á los precios en que vende los árboles de sus víveros. Y es, que, además de los efectos ántes espresados, se advierte aquí lo que siempre sucede á cuanto cae bajo el dominio de la accion oficial, de ordinario inactiva é indiferente, cuyos defectos solo pueden ser compensados en determinados casos por la mayor idoneidad científica que tampoco aparece en el cometido á que venimos haciendo referencia. Lo que al Municipio le cuesta caro sin lograrlo bueno, á un particular le saldría barato y le daria los resultados que es de suponer alcance la Sociedad que el Sr. Malingre se propone formar para establecer el Jardin de aclimatacion.

Por lo dicho resulta como mas procedente la adopcion de la tésis segunda que comprende el problema planteado. En efecto; auxiliándose el Ayuntamiento en las adquisiciones de plantas conseguidas por la Sociedad de aclimatacion, su tarea podria ser bastante mas sencilla y mas eficaces los resultados que obtuviera en la ornamentacion de sus jardines, enriquecidos de tal modo en porcion de nuevas especies, hoy desconocidas en esta zona y con razas mejoradas que ostentasen mas bellas flores ó mas espléndidos follages. Aun con tan inestimable auxiliar, no poco quedaria que hacer al Municipio con satisfacer cumplidamente, en la exornacion de los paseos públicos, lo que el deseo general y la importancia de esta Capital reclaman. El arreglo y mejora de lo existente no es de corta entidad y no menos si se atiende al necesario aumento de arbolado de sombra en porcion de sitios que reclaman su plantacion, como asimismo la reposicion de de marras en las plantaciones anteriormente hechas; todo lo cual hace evidente la conveniencia de mas extensos y mejor formados víveros. La conservacion de tales víveros no debe parecer redundante, por lo demás, con la existencia del Jardin de aclimatacion, pues que son bien diferentes los objetos de ambos establecimientos. El Jardin espresado tiende á satisfacer la mision de impórtar y mejorar especies vegetales y animales: los víveros municipales

tienen que llenar el destino de multiplicar las especies arbustivas de mas general empleo en la reposicion y ornamentacion de los paseos.

Proceder análogo al que indicamos es el que tiene adoptado la Municipalidad de Paris para llenar tales servicios. En 1858 cedió á la Sociedad imperial de aclimatacion unas veinte hectáreas de terrenos en el bosque de Boulogne, sitio de los mas concurridos por la sociedad elegante de aquella gran villa, para formar un Jardin zoológico, que quedó definitivamente concluido en Agosto de 1860 y se inauguró en Octubre del mismo año con asistencia del Emperador Napoleon. Pero, no obstante ésta creacion patrocinada por dicha Municipalidad, en 1865 dispuso ampliar en el mismo hosque uno de sus mas extensos establecimientos destinados á la multiplicacion y crianza de plantas, nominado «Le Fleuriste de la Muette» cuya importancia es tan notable como que, además de las extensas superficies que ocupan sus invernaderos y estufas, cuenta con ámplios edificios, habitacion y despacho del director de jardines de la villa y de los gefes de cultivos; granero, herrería, cuadras y otras dependencias, biblioteca hortícola, y todo lo necesario al objeto de constituir un importante centro de instruccion en este ramo. Además de este centro cuenta con víveros diversos; tales son el del lago de Anteuil, en el mismo bosque, el del paseo de la Emperatriz, el de Longchamps y el de Vincennes, que por sí solo proporciona sobre millon y medio de plantas de decoracion por año. Tales indicaciones muestran lo mucho que hay que hacer entre nosotros, aunque sea en ménos escala, para llegar á la situacion que en esto corresponde.

Pero fijándonos en la importancia intrínseca que ofrece para la Capital el proyecto de Jardin de aclimatacion independiente de lo que sea susceptible de auxiliar al ornato de los paseos públicos, podrá percibirse mas ostensiblemente la utilidad de tal establecimiento. Donde ni la industria particular ni la gestion oficial han logrado satisfacer todavia las exigencias del deseo público que infructuosamente busca árboles y plantas de ciertas cualidades, teniendo que ir á procurárselas á lejanos puntos, y con harta frecuencia al extrangero, es evidente la necesidad de un Centro que facilite tales adquisiciones y que las haga mas viables, salvando los riesgos é inéxitos que frecuentemente acompañan á las importaciones de especies vegetales. Además este Centro ha de ser un modelo vivo y extenso mostruario de

porcion de especies animales y vegetales útiles, que conocidas y multiplicadas en el país, han de acrecer consiguientemente la variedad de nuestras producciones, algunas sin duda susceptibles de grandes beneficios culturales y de cifrar consiguientemente en el porvenir mayor aumento de riqueza pública. Porque de tal modo la industria particular, pudiendo operar sobre objetos que hayan recibido carta de naturaleza en el Jardin de aclimatacion, dedicará sin duda mayor suma de esfuerzos á mejoras, cuyo reproductivo éxito le sea indudable. Y se comprende cuanto facilita esto el camino de las mejoras tan largas de probar y tan acontecidas de graves perjuicios en la explotacion agraria. Nuestra decadente ganadería, que tanto necesita vivificarse en la adopcion de los buenos procedimientos de cria, asi como en la introduccion y cruza de nuevas razas, ¿acaso no podrá encontrar utilísimos ejemplos en las enseñanzas del parque zoológico del Jardin que nos ocupa? Ocioso nos parece insistir en tal tésis, cuya evidencia es tan manifiesta: los jardines de aclimatacion vienen á ser para la moderna instruccion biológica una de las formas mas eficaces. Constituyen una exposicion viva y permanente de todos los séres más útiles ó más bellos que en cada zona pueden generalizarse: Allí cada uno puede ir á buscar lo que mejor satisfaga á sus propósitos ó á sus gustos de este género; allí puede ir tambien el que solo pretende esparcir el ánimo en la contemplacion de la variedad infinita de formas que ofrece la naturaleza; y el niño como el anciano, la jóven frívola como el hombre reflexivo, todos en fin, cualquiera sea su condicion, sexo ó edad, pueden hallar atractivos en tal exhibicion, que halagando instruye, y cuyas enseñanzas quedan más y más grabadas por el poderoso incentivo de la costumbre. De tal modo los jardines de aclimatacion constituyen uno de los mas excelentes medios de vulgarizar la ciencia y de hacer mas provechosas sus lecciones. Pero para ello se hace preciso que el sitio destinado á tal establecimiento sea de antemano frecuentemente concurrido á fin de que no haya siquiera el trabajo de ir á buscar el Jardin, sino que se encuentre al paso, siendo tan importante este cuidado de eleccion, como que frecuentemente de él depende en gran parte el éxito de tal objeto. De aquí, pues, que en nuestra capital, el sitio de las Delicias sea indudablemente el más apropiado para el caso, el huerto nombrado de Mariana que hoy no presenta el mejor aspecto, convertido en Jardin de aclimatacion,

habrá de trocarse en uno de los más bellos parages de aquel ameno paseo.

Para tal eleccion podria ofrecerse un obstáculo, cual es el hallarse establecidos en este punto los víveros de árboles que actualmente posee el Municipio; pero ésto, léjos de considerarlo así la Comision informante, es de parecer que de todos modos los expresados víveros se hallan mal en tal sitio, poco extenso para dicho objeto, y cuyo asiento mas natural y oportuno seria en la parte de la dehesa de Tablada, lindante con el Guadalquivir. Allí el Ayuntamiento podria fundar extensos planteles en las buenas condiciones que corresponden y del modo como están establecidos en Madrid, Valladolid y otras capitales de nuestro mismo país.

Es cuanto puede manifestar esta Comision sobre un proyecto que considera de gran utilidad pública, y para cuya ejecucion el Concesionario, solo pide la cesion temporal de una corta superficie de terreno, cual es la referida huerta de Mariana, en cuya concesion no deben resultar perjudicados los intereses municipales, pudiendo hacerse que gane mucho el ornato de la capital y la generalizacion de importantes conocimientos biológicos y de jardinería.—Antonio Machado.—Eduardo Abela y Sains.—Enrique Coya.

El extinguido Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio aprobó en Abril de 1868 un informe en extremo favorable sobre un proyecto de la misma índole en el Retiro de Madrid; reproduciremos aquí algunos trozos de ese documento para demostrar que los hombres de ciencia y de ilustracion, de todos los tiempos y de todas las situaciones, han sido unánimes en apreciar la conveniencia, utilidad y necesidad de la creacion de Jardines de aclimatacion. Asistian á la sesion del Consejo doce de sus individuos, y solamente dos votaron en contra por disidencias «sobre la forma» en que habia de concederse el terreno, pero sin combatir ni el proyecto ni la conveniencia del sitio elegido.

Dice así el citado informe:

«Pocas especies de animales domésticos nuevos se han agregado al catálogo de las que poseian pasados siglos, pero el XIX ha conseguido mejorar las que heredó de los anteriores, creando

tipos muy superiores; progresos mas notables se han realizado en el reino vegetal cuya variada coleccion se ha enriquecido con especies nuevas y muy importantes (1) y cada dia un nuevo descubrimiento se agrega á los del año anterior.

La nacion que vegete agena á este movimiento agrícola de visible progreso se atrasará, decaerá en el concepto de las demás, y no podrá producir económica y constantemente, aunque emplee iguales sumas de trabajo y de inteligencia que las naciones adelantadas emplean. Sus cosechas habrán de ser forzosamente inferiores en cantidad y calidad. Si se planta un peral silvestre, excusado será esperar de él buenas peras; si se alimenta una mala casta de carneros, se comerán las yerbas de los prados y dehesas, sin mas producto que una carne mala y una lana ruin que habrá de venderse á vil precio; y si por ignorancia ó incuria no se adoptan las especies vegetales apropiadas á la calidad del terreno, muchos campos permanecerán yermos; pero si se eligen especies nuevas importadas de extraños paises, donde se crian y se perfeccionan, tal vez con ellas se enriquezca mas de una comarca hasta entonces pobre y miserable.

Desgraciadamente en el primer período se encuentra España, fuerza es confesarlo. Posee magníficos tipos de animales domésticos, pero lastimosamente degenerados; en ella se cultiva un número de especies vegetales muy limitado y muchas impropias de nuestra temperatura y de las condiciones de nuestro suelo. Poco fruto se ha sacado de los esfuerzos aislados de algunos buenos patricios. Las exhortaciones de la ciencia no han tenido mejor éxito. Si el movimiento agrícola no se promueve y activa por la agencia eficaz de la asociacion, si la apreciacion material y visual de las maravillas del trabajo dirigido por la ciencia no se aplica á la agricultura, seguiremos en nuestro lamentable atraso.

La comision cree que estas dos palancas del progreso moderno se encontrarán en el Jardin de aclimatacion á que se refiere el presente informe. Por su medio se formarán relaciones con los establecimientos de la misma especie, fundados en otras capitales extrangeras, y la España podrá tomar parte en ese gran movimiento que hasta ahora se verifica léjos de ella.

Segun el proyecto del Sr. Malingre se cultivarán en el

(1) Entre ellas la patata y la remolacha de azúcar desconocidas en el siglo último pasado.

Jardin todos los vegetales mas perfeccionados por la ciencia y la industria humana; se reunirán en su recinto las especies de animales mas útiles para el trabajo, el alimento y el recreo del hombre, y los labradores y propietarios celosos de mejorar sus cultivos podrán adquirir esos preciosos elementos por un precio moderado y sin temor de los fráudes tan comunes en los encargos que se hacen á paises extrangeros.

Ni son éstos los únicos felices resultados que podemos esperar de esta creacion tan interesante para la agricultura. Sabido es que la mayor parte de nuestros grandes propietarios residen en Madrid. Los más de ellos ignoran hasta los primeros rudimentos del arte del labrador; no sospechan su poder bajo una buena direccion; huyen del campo al contemplar las llanuras desiertas, áridas, casi sin cultivo que rodean á Madrid. La poblacion de la capital de España vive agena á las impresiones halagüeñas de la moderna, de la verdadera industria rural, á los agrados de la vida del campo.

Á vencer la aversion que se nota, así en el pueblo como en las clases cultas de nuestra sociedad, se dirije el pensamiento del Jardin de aclimatacion situado en Madrid. En su recinto hallarán sus habitantes recreo é instruccion á la vista de los vegetales y de los animales que la industria puede aclimatar en los peores terrenos, en las peores condiciones de temperatura. Estas impresiones han de vencer, tarde ó temprano, nuestra indolencia hácia la agricultura, efecto en gran parte de los deplorables elementos que rodean á la capital y de las tristes ideas que desde nuestros primeros años nos formamos de las ocupaciones rústicas. Expuestas á la vista del rico hacendado las producciones indígenas mejoradas por el arte y la diligencia, por desgracia tan poco egercitadas en nuestro país, su indiferencia ha de plegarse ante la viva demostracion de los hechos; y la juventud madrileña que un dia ha de ser dueña de la propiedad campestre recibirá impresiones que la inclinen á la hacienda como complemento de su educacion.

Con estas miras, la Comision cree que el Consejo debe considerar el Retiro como el punto mejor situado para el Jardin de aclimatacion. Inmediato á uno de los paseos mas frecuentados por todas las clases de la sociedad, es de fácil acceso y reune todas las condiciones que reclama el pensamiento que queda indicado.

La Comision, por otra parte, examinado el plano que acompaña á la Memoria de Malingre, cree que el punto elegido es el mas conveniente. Viniendo á caer á espaldas del Museo de pinturas en las dos depresiones del terreno que hoy ocupa un muy poco vistoso vívero de árboles, reemplazado este por el Jardin y una elegante estufa, se hermoseará aquella parte del Retiro sin interrumpir el paseo y sin quitarle las vistas, porque vendrá á rodearse de verjas de hierro.

En resúmen, la Comision es de opinion que el Consejo, adoptando el presente dictámen, informe á S. M. que el proyecto del Sr. Malingre es tan útil para la agricultura como conveniente á la propagacion de las ciencias naturales, con cuyo auxilio se ha alcanzado en el presente siglo la prodigiosa prosperidad de que carecen nuestra lánguida y empobrecida labranza y ganadería.

El Consejo, sin embargo, acordará lo que juzgue conveniente.

Madrid 16 de Marzo de 1868.—Juan Antonio y Zayas.—El Conde de Vega Mar.—José Echegaray.